

contrado dos noticias por las que podemos precisar que el derribo de la vieja capilla mayor para construirla nueva se realizaba en 1538, de cuyas fechas 8 de junio y 10 de noviembre son aquellas (4). Por ellas conocemos otros aspectos interesantes de la obra que luego se verán, aunque por desgracia, la única referencia a quienes en ella trabajaban —contenida en la segunda— es la de «los vizcaynos maestros de la obra» sin especificar ningún nombre (5).

Con la capilla mayor de Chinchilla se debe considerar el interior de la primera capilla lateral a la nave de la epístola de la Asunción de Hellín, como aquella con cúpula oval sobre pechinas con los evangelistas y dividida en casetones, aunque los motivos que adornan éstos en Hellín (máscaras, bustos masculinos y femeninos, niños, cabezas de ángeles), son en cierto modo más variados y reflejan un estilo diferente y, en cierta manera y por lo que se refiere a la concepción de la ornamentación de la cúpula, una mayor soltura imaginativa que en Chinchilla, que aventaja sin embargo, entre otras cosas, en la grandiosidad del conjunto y en cuya cubierta no falta tampoco la imaginación decorativa, aunque más comedidamente expresada, como veremos.

Las bóvedas ovaladas divididas en casetones con motivos escultóricos; el empleo en lo constructivo de columnas clásicas estriadas en ambas obras (en Hellín a la entrada de la capilla), como el enguirnaldado de las columnas de los templetos laterales del interior de Chinchilla y su evidente ausencia de goticismo, sitúan estas obras en el paso al purismo, cuyos caracteres, con los que creemos que coinciden, han sido definidos por Chueca.

De hacia los años próximos a la mitad del siglo será la portada de los pies de la parroquia de La Gineta (figs. 1 y 2), donde los motivos platerescos, tratados con amplitud, se supeditan a una concepción fundamentalmente arquitectónica de potentes entablamento y frontón sobre columnas corintias que enmarcan un arco de recia arquivolta, del tipo que —con base en el Indaco— se difunde a partir de la obra de Silóee en Granada.

Hacia 1540 se fecha la portada del Ahorí de Alcaraz, según Camón (6). De gran riqueza decorativa, Chueca dice de ella: «como de un Vandelvira que habiendo tropezado con lo granadino, conservase todavía el recuerdo de Uclés» (7). Para el primero de estos dos autores, en su obra citada, se aleja «de los tipos habituales de Vandelvira... Parece labrada por los mismos tallistas que el ábside de Chinchilla, y puede asignarse su estilo al plateresco toledano». Buen ejemplo esta magnífica portada de la dificultad que encierra con frecuencia el estudio del plateresco.

---

(4) Libro de acuerdos del Concejo. Mun. 4, folios V (dorso) y XXX. Archivo Histórico Provincial de Albacete.

(5) Por 1549 se vendía a la iglesia de Chinchilla una jácena de la de San Juan de Albacete. Mateos y Sotos: *Templo parroquial de San Juan Bautista de Albacete*. Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete, año I, 1951, pág. 71.

(6) Camón Aznar: *La arquitectura plateresca*, Madrid, 1945, pág. 149.

(7) Chueca, ob. cit., pág. 280.